

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Mayo 2003



EN ESTE NÚMERO:

En Espíritu y en Verdad, 2
Alcohol y Vida Eterna, 3
Así va el mundo, 5

Reflexiones, 5
Conozca la Sagrada Escritura, 6
Por Esto Eres Mi Señor, 6
La Palabra de Hoy, 7

En Espíritu y en Verdad

Por Andrés Menjívar

Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre tales adoradores busca que lo adoren. Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. Juan 4:23-24).

¡Tan famoso y comentado el texto, pero tan poco entendido!

Existen pasajes escriturales bastante famosos y populares por su contenido, que son leídos una y otra vez y siempre despertan vivo interés colectivo e individual.

Uno de ellos es Juan 4:23-24, el cual, aunque en apariencias es entendible a simple vista, en realidad no lo es. Su significado es enteramente profundo, y sólo se logra entender cuando existe entera familiaridad con el contexto general de toda la Escritura.

Existen hombres que por su dedicación y entrega voluntaria a obedecer al Dios Sublime, poseen un lugar especial dentro del historial sagrado. Hombres como Abraham, Moisés, Josué, David, Daniel y, posiblemente muchos miles más, fueron indudablemente los ejemplos tenidos en mente cuando el Divino Maestro dialogaba con aquella mujer que vivía un tipo de temor a Dios mezclado con costumbres idólatras.

¿Era temerosa de Dios aquella mujer? Por el contenido de sus palabras puede verse que sí lo era. Con todo, parece que el temor es sólo una parte del conjunto de requisitos necesarios para hacer de la adoración a Dios una acción meritoria, por algo las palabras divinas fueron: *“Vosotros adoráis lo que no sabéis...”*. (Jn. 4:22).

Aunque el esfuerzo por presentarle a Dios adoración mediante diferentes manifestaciones, una cosa permanece inamovible: A Dios se le debe adorar conociendo cómo es que él desea que se le adore.

En el diálogo con la mujer, el Señor claramente enfatiza que las reglas para la verdadera adoración no son puestas por los humanos, sino por Dios; de hecho, cualquier intento que pueda ponerse de moda y que adquiriera cierto “toque” emocional con el cual presentarse a Dios podría convertirse en simples manifestaciones humanas si es que no existe entrega total a Dios.

Indudablemente los samaritanos tenían derecho de adorar a Dios, mas por haber establecido ellos sus reglas de adoración, el intento había venido a convertirse en infructuoso. “Vosotros adoráis lo que no sabéis” es una frase que también puede interpretarse como “vosotros adoráis sin conocer cómo hacerlo”.

“En espíritu y en verdad” significa adorar a Dios con el espíritu, con el alma y con el cuerpo. Esto está específicamente confirmado por el Señor Jesucristo: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30).

Lo cual significa adorarle conociendo lo que él demanda de sus adoradores, eso es adorarle en espíritu.

De hecho, existen muchas posibilidades de que aun hoy en día las palabras del Señor se continúen cumpliendo: “vosotros adoráis lo que no sabéis”.

Los hombres de Dios mencionados arriba deben ser vistos como ejemplos a imitar, porque si Dios tuvo complacencia en ellos, en su entrega total; entonces en ellos está la clave para una adoración exitosa, para una adoración de verdad.

Dios, según Juan 4:23-24, no es uno que acepta cualquier tipo de adoración; tampoco desea adoradores desconocedores de los requisitos demandados.

Seguramente el primer paso de cada convertido al evangelio debe ser éste: Conocer quién es Dios y qué demanda de los humanos. Sólo hasta después de eso es que el siguiente paso, que es la adoración, puede ser dado correctamente.

Así, la meta es adorar a Dios en espíritu y en verdad. FIN.

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

www.iglededios.org

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.

Calgary, AB Canada

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza.

Alcohol y Vida Eterna

Por Andrés Menjívar

¿Es malo beber un trago de aguardiente? ¿Se pierde la vida eterna por beber bebidas alcohólicas? ¿Prohíbe la Biblia beber bebidas alcohólicas?

“Beber un trago de licor no es malo”. “¿Quién dice que al beber un trago de licor se pierde la vida eterna?”. “La Biblia dice que Noé se emborrachó, y no se mira que Dios lo haya condenado”. “Los que dicen que beber un poco de aguardiente es malo, son espiritualmente inmaduros”. “Dios permitía a los israelitas beber vino fermentado”. “Jesucristo bebía vino”.

En realidad, las bebidas alcohólicas son un tema bastante dialogado dentro de la Religión Cristiana. La literatura editada al respecto es bastante numerosa, parte de ella ataca su uso; otra está diseñada para presentar ideas cómo combatir la adicción, otra señala los estragos que ocasiona; y otra es de personas que relatan sus experiencias.

Pero la pregunta es: ¿Es malo para los cristianos ingerir bebidas alcohólicas?

Ésta, sin lugar a dudas, se origina en varios factores: ya sea por deseos de conocer la posición de la Biblia, o por conocer la posición del pastor de la iglesia, por conocer la posición de la iglesia, o por curiosidad, o porque la persona desea mantener la adicción aun después de haber aceptado a Cristo como su personal salvador.

Asimismo, la respuesta varía dependiendo de la persona que la dé. Si ella proviene de un cristiano adicto, obviamente dirá que ingerir alcohol no es malo, que Dios no lo prohíbe; argumentará que el alcohol es bue-

no para la salud porque según algunos doctores el cuerpo lo necesita; incluso sus versículos favoritos son aquellos en los cuales aparecen personas que agradaron a Dios y que en determinado momento se relacionaron con el vino que embriaga.

Si la respuesta proviene de alguien que abandonó la adicción, entonces será de total rechazo, exponiendo su experiencia personal y manifestando los momentos difíciles y dolorosos que la adicción ocasiona.

Por todo esto es que digo que tanto la pregunta como la respuesta dependen del por qué se pregunta, y de la persona que responda.

Habla la experiencia

En mis años de juventud conocí a un hombre que para ese entonces se acercaba a los cincuenta años de vida. Trabajaba tesoneramente como agente vendedor para una tienda de electrodomésticos. Él trabajaba tesoneramente, y el dinero que en aquel entonces ganaba le era más que suficiente para proporcionar a su familia un tipo de vida cómoda, estable y segura.

Pero había algo que es necesario aclarar: Debido a su adicción al alcohol, sus esfuerzos, aunque eran exitosos, siempre terminaban en frustración. El dinero con el cual cubrir el presupuesto familiar y para pagar las deudas que cada vez más le eran difíciles de pagar siempre terminaba en las

manos del cantinero que con mirada algunas veces indiferente y otras lastimera, alargaba su mano portadora de la copa hacia uno que con ansiedad y trémulas manos con verdadera ansiedad la tomaba para ingerir el nefasto contenido.

Por supuesto que aunque sus esfuerzos y su ideal eran proporcionar seguridad y alguna comodidad a los suyos, la adicción al alcohol, que desde hacía años había contraído, le era como una muralla demasiado fuerte que no podía derribar ya que las fuerzas para iniciar el cometido le faltaban sobremedida.

En cierta ocasión que lo visité en su hogar él estaba bajo los efectos del alcohol: impotente de hilvanar adecuadamente sus palabras y de mantenerse de pie en adecuado equilibrio.

Él sentía necesidad de platicar con alguien que le pusiera atención y no lo increpara por su situación. Empezó a hablarme acerca de su vida y de las dificultades que debido a su adicción al alcohol a menudo atravesaba. Entre otras cosas, empezó por narrarme parte de su juventud y de cómo había contraído la adicción que inmisericordemente lo estaba matando lentamente.

Me dijo: —«Le recomiendo que usted tenga cuidado. Nunca vaya a probar el “guaro” (aguardiente) ni siquiera por broma, porque si lo hace caerá en una trampa. Yo caí en ella desde muy joven porque desconocía el peligro al cual me estaba enfrentando. Todo empezó cuando con mis amigos, después de salir del trabajo el sábado a medio día, entre risas y bromas hacíamos planes para ir a echarnos un trago.

En verdad, me dijo, no sabíamos qué era el alcohol, ni mucho menos conocíamos el peligro a que estábamos enfrentándonos; lo hacíamos por pura candidez. Así, nos echábamos el trago y continuábamos por el resto de la tarde en medio de risas debido a los efectos que el alcohol nos causaba.

Al día siguiente, burlescamente decíamos que teníamos que quitarnos la “goma”, para lo cual ingeríamos otro trago. El momento vino cuando la cosa dejó de ser simple broma y pasó a tener categoría de seriedad y por último de necesidad.

Al presente, me dijo, me lamento haber cometido el error más grande de mi vida,

del cual me arrepiento. Tristemente, me siento incapaz de dejar la bebida, sencillamente no puedo. Cuidese usted de no probar el alcohol...».

¿Un solo trago o uno después de otro?

En realidad, la pregunta si beber un solo trago es malo puede ser hecha por simple curiosidad o porque se intenta conocer qué se siente cuando el químico desciende al estómago a través del esófago. También puede hacerse por que se tienen intenciones de querer experimentar los efectos que causa al cerebro. O porque ya habiendo aceptado a Cristo como personal salvador el alcohol continúa haciendo sentir su presencia en el organismo que demanda satisfacción

En realidad, la pregunta puede ser hecha ya sea que se trate de un trago antes de cada comida, o uno al día, o uno que sigue a otro, y a otro, y a otro en una misma sesión, etc.

Como quiera que se trate de un único trago, o una secuencia de ellos, la respuesta siempre es afirmativa: Beber alcohol es malo para la salud porque la destruye y porque se apodera de la persona y la domina. ¿Es pecado beber alcohol? Sí, lo es, tal como se verá más adelante. Siendo pecado beber alcohol, los hijos de Dios necesariamente deben evitarlo, y todos aquellos que deseen alcanzar la vida eterna deben saber que el alcohol cierra las puertas de la vida eterna.

Evitando especulaciones

El uso de bebidas alcohólicas es bastante controversial debido a aspectos culturales y geográficos; por lo cual, el tema aquí presentado evita comentar si es correcto o incorrecto que en países al rededor del mundo se ingieran bebidas alcohólicas cotidianamente como parte cultural. Más bien aquí se trata respecto a los efectos dañinos que el alcohol causa al organismo humano.

Asimismo, este artículo no intenta divagar sobre si los cristianos en algunas regiones del mundo hacen mal al beber alcohol o si están eximidos de cualquier consecuencia; más bien, aquí se exponen algunos datos de profesionales que diaria-

mente trabajan ayudando a quienes han contraído adicción. También se expone lo que la Palabra de Dios dice.

Tomando esto en cuenta recomiendo a mis lectores analizar en lo personal la conveniencia o inconveniencia de familiarizarse con un químico que a lo largo de los milenios ha demostrado ser el amo que impone las reglas aun en aquellas mentes que presumen de autodomínio.

¿Qué es alcohol?

“Aunque muchas personas no beben alcohol en concepto de droga, en realidad es droga. A Menudo el alcohol es visto como estimulante debido a que reduce las inhibiciones, lo cual significa que la persona lo bebe para realizar acciones que de otra manera no realizaría. Con todo, el alcohol en realidad actúa como depresivo en el sistema nervioso central rebajando el funcionamiento cerebral.

Hay dos clases de alcohol comúnmente usados: El alcohol etílico se encuentra presente en la cerveza, vino, whisky y demás bebidas de este género. El alcohol metílico es diferente, se encuentra en solventes, removedores de pintura, anticongelantes y otros productos de uso industrial y doméstico. Éste último, es veneno”. (*)

Efectos del alcohol etílico a corto plazo

“El efecto común experimentado al ingerir alcohol etílico es una sensación de bienestar, el cual a menudo es acompañado de somnolencia (sueño) y mareo.

Después de uno o dos tragos la persona emborracha, con todo, en alguna medida,

puede hacer uso de sus habilidades y coordinación. A medida en que aumenta la cantidad va perdiendo la visión, y la capacidad de hablar correctamente y de pensar correctamente”. (*)

Efectos a largo plazo

“Es obvio que por ser el alcohol un elemento extraño y dañino al organismo, corroe el normal funcionamiento de todo el sistema. En ese caso la persona experimenta problemas estomacales, la piel se le agrieta, el hígado se endurece, su sistema de reproducción sexual y el cerebro se dañan”. (*)

Efectos progresivos del alcohol

Muchas personas pueden pensar que el alcohol no les es problema, y que tienen capacidad para dominarlo y para parar de beber cuando lo deseen, pero sus palabras están en contraposición con su comportamiento ya que nunca miran como necesario frenar la costumbre, en cuyo caso claramente se ve quién en realidad domina la escena.

Para muchos, la situación se vuelve cada vez más difícil puesto que a medida en que el alcohol se va apoderando de la persona, ésta va necesitando aumentar la cantidad a ingerir para sentir el mismo efecto.

Así, conforme pasa el tiempo, la persona no sólo necesita aumentar la cantidad sino la frecuencia, con lo cual, como se ha señalado antes, la condición personal va cayendo en desventaja respecto a las perso-

pasa a la p. 7

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. Admitase o no, el castigo final como pago por la desobediencia viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para evitar un final horrible es la mejor decisión.

Reproduzca
AVANCE

Fotocópielo, regálole a sus amigos, deje copias de él en vehículos de transporte público, restaurantes, cafeterías, parques, hospitales, peluquerías, centros de asistencia pública, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

Así va el mundo

A cargo de Raúl González

“MEZCLA FATAL DE ALCOHOL Y RELIGIÓN ENTRE AMIGOS TEXANOS

Un hombre fue sentenciado a 20 años de prisión luego de declararse culpable de la muerte de su amigo tras discutir sobre si al morir irían al infierno o al cielo.

Clayton Frank Stoker, de 22 años y originario de Joshua, se declaró culpable el martes antes de iniciar los argumentos de apertura de su juicio por homicidio.

Será elegible a libertad condicional luego de cumplir al menos 10 años de la sentencia.

Según reportes de la oficina del alguacil del condado de Johnson, Stoker estaba sentado a una mesa del patio de una casa de Godley el 28 de julio conversando con Johnny Allen Joslin Jr., de 20 años, y otros dos amigos luego de una noche de copas en Fort Worth.

Después de que el grupo comenzó a discutir sobre religión y sobre quién iría al cielo o al infierno, Stoker entró a la casa, tomó una escopeta y regresó al grupo, dijo el alguacil Bob Alford. Stoker al parecer cargó tres cartuchos al arma mientras estuvo en la casa, señaló Alford.

El alguacil apuntó que los testigos reportaron que Stoker se puso entonces la escopeta en la boca, y Joslin la sacó diciendo: "Si tienes que disparar a alguien, dispárame a mí".

Joslin puso el cañón de la escopeta en su pecho, y Stoker tiró del gatillo".

CANADÁ HACIA EL ATEÍSMO

Un reciente estudio realizado a nivel nacional ha señalado que Canadá camina a convertirse en una de las primeras naciones menos religiosas del mundo.

Canadá, que en 1946 tenía uno de los índices de práctica religiosa más altos del mundo, ha registrado una de las caídas en la devoción más marcadas del mundo.

El estudio revela que la asistencia mensual, ni siquiera semanal, a los templos, cayó del 43% en 1986 al 31% en 2001.

El 1946, el 67% de los adultos asistía a los servicios religiosos semanalmente, en el 2001 la cifra cayó al 20%.

LA TRADUCCIÓN DE LAS ESCRITURAS AVANZA

Cuando se habla de traducción de la Biblia se hace referencia tanto a la totalidad de los libros, como sólo del Nuevo Testamento, o de porciones sencillas.

La Biblia completamente traducida para el presente año podría alcanzar los 405 idiomas. Hace un año eran 392.

El Nuevo Testamento ha sido traducido a 1034 idiomas. El año pasado eran 1012.

En verdad el trabajo es excelente y las buenas nuevas continúan llegando a todos los rincones del mundo. En total, hace un año, los idiomas alcanzados sumaban 2287, tomando en cuenta que el número de idio-

mas y dialectos suman unos 6500, el trabajo por hacer es arduo.

EL ESTRES INTOXICA EL CEREBRO

El jefe del Departamento de Psiquiatría de un prestigioso hospital de Nueva York, ha afirmado que las hormonas que segrega el organismo humano para autodefenderse del estrés "intoxicán" a largo plazo el cerebro y acaban produciendo una disminución de la capacidad inmunológica y de las facultades de concentración de la memoria.

El ambiente prebélico que se vive a nivel mundial ya ha creado cierto nivel de preocupación. En los niños existe un factor de "doble riesgo", ya que en ellos no sólo influyen los efectos físicos y psíquicos del estrés, sino que, además, estos efectos condicionan el desarrollo de su personalidad.

Es importante, dijo el Doctor Trujillo, estar alerta a través de medidas de protección, evitando lo más posible que los niños vean escenas bélicas en televisión, y darles seguridad mediante el continuo apoyo, y ofrecerles además pequeñas vías de expresión de sus sentimientos a través de juegos recreativos sanos o dibujos.

En relación al 11 de septiembre (la destrucción del Centro Mundial de Comercio), dijo que dejarán un pozo muy positivo en la psiquiatría dado que todo lo desarrollado para combatir los efectos traumáticos se podrá volver a aplicar en situaciones similares que se produzcan más adelante.

Reflexiones

La vida eterna depende de Dios,
la muerte, de los humanos.

¡Predicaciones en cassette!

Próximamente estarán disponibles grabaciones con temas bíblicos para deleite de nuestros lectores.

ESPERE MÁS DETALLES

Conozca la Sagrada Escritura

Por Andrés Menjívar

NOMBRAMIENTOS MINISTERIALES (Conclusión)

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros (Efes. 4:11).

Seguramente el texto no está diciendo que ambos dones se refieren a una sola persona. Después de todo, el pastor y el maestro se desempeñan dentro de la iglesia en ramas diferentes. Esto viene a ser notorio cuando los escritos de Pablo, Pedro y Santiago mencionan a los maestros de un modo tal que no sugieren que sean los mismos pastores.

El pastorado trata con la guianza espiritual y con el cuidado de las personas para que no decrezcan en su fe sino que la aumenten.

Los pastores. La labor del pastor trata definitivamente con la vida espiritual y con los sentimientos de la grey, para enseñarles el recto vivir y para mantenerlos en altos niveles espirituales. Los pastores, sin lugar a dudas, alternaban estrechamente con los profetas en la Obra, alimentando la fe de la grey.

Los pastores son los responsables del cuidado absoluto de las almas, a las cuales deben instruir en el temor a Dios, en la fe de la salvación que es Cristo Jesús y en la limpieza del espíritu, del alma y del cuerpo.

Los textos en los cuales aparece una pequeña descripción de su labor, son:

Heb. 13:7 "Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe".

Heb. 13:17 "Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, sin quejarse, porque esto no os es provechoso".

De acuerdo a estos pasajes, los pastores eran hombres que por su santidad y compostura espiritual estaban capacitados para servir de ejemplo a las iglesias. Su entera dedicación a la obediencia y al servicio de Cristo les hacía acreedores del respeto y estima de las congregaciones.

Los maestros. En cambio la labor de los maestros se centra más que todo en la enseñanza, sobre todo en la enseñanza de la Palabra a los neófitos y a quienes habiendo permanecido dentro de la iglesia por algún tiempo, todavía les faltaba aumentar el conocimiento necesario que les fundamentara su fe en la correcta doctrina.

En realidad, los maestros lo son porque fueron dotados de la virtud de hacerse entender. Su responsabilidad se basaba en enseñar manteniendo la pureza de la Palabra.

Tómese en cuenta que hablar preten-

diendo enseñar no era difícil, pero eso era astucia maligna utilizada para propósitos falsos. De ese tipo de personas previno Pedro cuando dijo:

"Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y hasta negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina" (2 Ped. 2:1).

En verdad, los maestros, al igual que los profetas, tenían en sus manos una poderosa herramienta, la cual debía ser utilizada por la inspiración divina que yacía sobre ellos.

A la par de ellos se levantaron otros que definitivamente no servían a Cristo sino a propósitos extraños. Ellos, fingiendo poseer autoridad divina, se dieron a la tarea de enseñar lo que Cristo no les inspiró, bien que ellos pretendieron poseer divina inspiración. Ellos, como Pedro lo profetizó, introdujeron herejías a las cuales daban categoría de enseñanza inspirada por Cristo.

En resumen, a diferencia de los apóstoles, de los profetas y de los evangelistas que no eran nombramientos ministeriales; los cargos de pastores y maestros sí lo eran porque se les comisionaba para servir en determinada iglesia. FIN

Por esto eres mi Señor

Porque cuando estoy sumido en desesperación, tú me confortas.

Porque cuando las dificultades de la vida no me dejan caminar hacia adelante, tú me cargas.

Porque cuando mi fe vacila, tú me sostienes.

Porque cuando soy tentado, tú me socorres.

Porque cuando reniego de mi suerte y te culpo por ella, tú guardas silencio.

Porque aunque soy indigno delante del Padre Eterno, tú me dignificas.

Porque aunque estaba vendido a la muerte eterna, tú pagaste mi rescate.

Porque aunque el mal que me rodea me hunda en la miseria espiritual, tú me extiendes tu mano.

Porque aunque con ver y oír peco, tú intercedes por mí ante tu Padre.

Porque aunque siempre te ofendo, tú nunca me reprochas cuando te clamo.

Visite nuestro sitio en la Internet:

www.iglededios.org

Encontrará literatura interesante.

ALCOHOL Y...viene de la p. 4

nas que no ingieren licor.

Una cosa es simple: rechazar que beber un trago con alguna frecuencia forma adicción, es caer en la trampa, es no darse cuenta que se ha caído en adicción. Curiosamente, parece totalmente incómodo aceptar que se ha caído en adicción, por eso se rechaza dejar de beber y se argumenta que el licor no es malo, para lo cual se adoptan posiciones agresivas.

La embriaguez en la Escritura

Aunque la Escritura es la Palabra de Dios, ésta no sólo habla acerca la obra de Dios y del modo que el hombre debe accionar para estar cerca de él, sino que también menciona muchos tópicos históricos e informativos de cómo algunas cosas se dieron entre los humanos.

Así, la Escritura registra a Noé como el primer caso de embriaguez (Génesis 9:19-20). Él plantó una viña, y es muy probable que conociera cómo procesar el fruto hasta convertirlo en vino alcoholizado con la suficiente capacidad de desestabilizar el funcionamiento cerebral.

Otro caso es el del patriarca Judá, de quien el relato de Génesis 49:12 claramente sugiere fuerte adicción.

Estos dos casos claramente indican que muchas personas, antes de venir Jesucristo, gozaron de las bendiciones divinas y estuvieron relacionadas con las bebidas alcohólicas ya sea incidentalmente o consecutivamente. Como quiera que sea, el lector de la Palabra claramente y con facilidad advierte que ninguno de los escritores inspirados menciona tales casos a manera de ejemplar actitud que deba ser imitada.

Es más, puede observarse que en tales citas, la ausencia divina es notoria, porque Dios no interviene para coartar el libre albedrío del cual dotó a los humanos. Si él interviniera para obligarles lo que es bueno, entonces la creación no sería perfecta.

No existiendo aprobación divina o rechazo hacia la decisión personal de ingerir alcohol, sin lugar a dudas eso podría ser interpretado como señal de que Dios deja a la persona en libertad para ingerirlo o para rechazarlo. Lo deja en libertad para que decida si conducirse por el camino del bien o del mal.

Sufrimiento innecesario

No es sino en el libro de los Proverbios donde el sabio Salomón habla de las consecuencias de beber alcohol:

“¿Para quién serán los ayes? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las ren-cillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas sin razón? ¿Para quién los ojos enrojecidos? Para los que no dejan el vino, para los que van probando mixturas. ¡No mires el vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa! Se entra suavemente, pero al fin muerde como una serpiente, causa dolor como un áspid. Tus ojos verán cosas extrañas, y tu corazón dirá cosas perversas. Será como si yacieras en medio del mar o como si yacieras en la punta de un mástil. Y dirás: «Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, pero no lo sentí; cuando despierte, volveré en busca de más» (Proverbios 23:29-31).

Sin lugar a dudas, beber bebidas alcohólicas no sólo sugiere insensatez sino falta de cordura.

Vi un hombre que, dominado fuertemente por el licor, cayó a tierra desde una altura de unos ocho metros. Caminaba balanceándose, sin percatarse que con cada paso que daba se acercaba más y más a un barranco. Dio un paso en falso y cayó estrepitosamente. Inmediatamente empezó a brotar sangre de su nariz pero él ni sintió la caída, ni mucho menos se quejó. Unos buenos samaritanos lo llevaron inconsciente hasta su casa. A los pocos días se recobró de los efectos de la caída y continuó bebiendo, llevando la vida como si nada había pasado. Más bien, cuando entre los amigos se abordaban las escenas él sonreía, tomándolas como cosa natural.

En verdad causa sorpresa ver cómo millones de personas pierden sus empleos, sus propiedades, sus familias y su estima personal debido a que son esclavos del alcohol, el cual, como amo inmisericorde, demanda de sus vasallos constante satisfacción.

Las palabras de Salomón son un consejo que debiera tomarse muy en serio si es que la persona desea evitar consecuencias verdaderamente catastróficas tales como enfermedades y el menoscabo de sus valores morales.

¿Bebía vino Jesucristo?

Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores” (Mat. 11:19).

Si este fuera el texto base para asegurar que el Señor frecuentemente bebía vino alcoholizado, entonces debe pensarse en cambiar ese modo de entender, después de todo, el texto no dice eso.

Más bien, si se observa cuidadosamente, se notará que la declaración judía refleja profundo resentimiento e incomodidad de ánimo; y sin duda alguna la hicieron como contraataque ya que el Señor siempre los mencionaba públicamente en tono fuerte y desacreditante.

La vida entregada a la obra que el Padre le encomendó no refleja que haya dedicado parte de su tiempo a andar en festines y en reuniones en las cuales el alcohol fuera el invitado principal.

En lo personal, no creo que los judíos hayan tenido tan siquiera una pizca de razón en las cosas en las cuales acusaban al Maestro. Darles la razón significa desacreditar a Aquél que vivió en total santidad

LA PALABRA DE HOY

SEGÚN EL DICCIONARIO DE
LA REAL ACADEMIA DE LA
LENGUA ESPAÑOLA

Impúdico(a).

Deshonesto, sin pudor.

*Todo hijo de Dios debe cuidarse,
a fin de evitar cometer actos impú-
dicos.*

*Las personas impúdicas ni cono-
cen ni obedecen el ejemplo de vida
de nuestro Señor Jesucristo.*

¿Desea usted conocer el significado de algu-
na palabra? Díganos cuál es, con gusto la publica-
remos. Llámenos al teléfono (403) 590-0667.

ante los ojos del Padre Celestial.

La verdad sin ambages

“...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6:10).

Dentro del ambiente popular no existe consenso de qué cantidad de alcohol ingerido ubica a la persona con semejante calificativo, aunque está comprobado que la embriaguez aparece después de uno o dos tragos. Pero enteramente cierto es que ese tipo de personas no heredarán el reino de Dios.

No existe otro texto, aparte de 1 Corintios 6:10, que hable de un modo tan recto y tan franco respecto a la suerte que aguarda a aquellas personas dependientes del alcohol.

Para que ese calificativo se manifieste no necesariamente se requiere de beber y beber hasta caer a tierra sin tener fuerzas para levantarse. Más bien, parece que el calificativo estigmatiza a la persona cuando ingiere la cantidad de alcohol que le hace perder parcial o totalmente el uso normal de los sentidos, lo cual, por cierto empieza a manifestarse con el primer trago; en tal caso, el uso de la razón sugiere que la borrachera empieza a manifestarse cuando el químico, sin importar la cantidad que se ingiera, se enseñorea de la psicología personal y convierte a su poseedor en dependiente de sus efectos.

Conocí un hombre que afirmaba ser mejor conductor de vehículos automotores cuando estaba bajo el efecto del alcohol que cuando estaba sobrio. Él aparentemente hablaba normal y caminaba normal; estaba tan acostumbrado al efecto del alcohol que había llegado a recomponer su actividad mental de modo que creía estar mejor capacitado cuando el alcohol invadía su cerebro. En realidad estaba incapacitado de vivir una vida sin alcohol. Si la ciencia está en lo correcto al decir que el alcohol daña el cerebro de la persona, entonces él de ninguna manera alternaba mejor cuando “se echaba el trago”.

El evangelio es sublime

En realidad, entre el caso de Noé, o el

de Judá, o el de los israelitas, y el evangelio, de ninguna manera existe comparación.

El evangelio no sólo trata con la salvación eterna sino con el bienestar físico óptimo. El evangelio enseña a las personas excelentes normas para el buen vivir. El evangelio no sólo combate las malas acciones mentales sino también las físicas que dañan el cuerpo. El evangelio, tal como está detallado en el Nuevo Testamento, es único en su género porque no solamente enseña cómo alcanzar la vida eterna sino que revitaliza el ánimo y evita que la salud sea expuesta a maltratos. En el evangelio la lascivia está condenada. El evangelio es vida nueva y vida en abundancia. El evangelio no somete a esclavitud a nadie, al contrario, brinda libertad

Por todo esto, resulta totalmente inadecuado pensar que en el evangelio los creyentes deban imitar el estilo de vida israelita, o pensar que los casos de embriaguez mencionados en el antiguo testamento puedan ser ejemplos a imitar por quienes han sido redimidos por la Divina Sangre.

El Templo del Espíritu Santo

En la tremenda verdad dicha por Pablo respecto a los redimidos, inmediatamente se advierte la sublime posición en la cual están ubicados.

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois voso-

tros, santo es”. (1 Corintios 3:16-17).

De acuerdo al entendimiento del apóstol Pablo, el cuerpo de los redimidos ha dejado de ser morada del mal y se ha convertido en morada de Dios.

Para él, el cuerpo de los redimidos debe conservarse en limpieza porque ha dejado de ser albergue de vicios.

El cuerpo de cada redimido debe ser cuidado esmeradamente, evitando someterlo a cualquier desajuste que destruya su normal funcionamiento.

He aquí precisamente las causas por las cuales se dice que el licor, que altera y destruye el normal funcionamiento cerebral, del estómago, del hígado, etc., hace que la persona pierda la vida eterna porque está destruyendo una propiedad que le pertenece a Dios. Seguramente es desacertado rendir la voluntad personal al alcohol en vez de rendirla al poder del Espíritu Santo, peor aun es cuando la adicción se apodera de la persona y la mueve a argumentar y a defender que ingerir pequeñas cantidades no causa estragos para la salud.

Someter el estómago al duro trato del alcohol, haciendo que por sus paredes pase al resto del cuerpo para desestabilizarlo, es una acción de la cual habrá que rendir cuentas.

La opinion humana puede argumentar que beber un trago no es malo ¿Será que Dios apoya ese punto de vista? FIN

N. de la R. El contenido seguido de un asterisco (*) ha sido proporcionado por La Comisión para el Abuso del Alcohol y las Drogas de Alberta, Canadá. Las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia Reina-Valera, 1995.

SUS AMIGOS TAMBIEN PUEDEN RECIBIR

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

Si es más de uno, por favor use una hoja por separado